

Cultura minera, clusterización y reestructuración productiva en la Región de Antofagasta, Chile

Resultado de investigaciones finalizadas.-Aplicaciones profesionales

Grupo de Trabajo N°18, (e-mail: 18.grupotrabajo@gmail.com)

Dr. Francisco Javier Rivera Flores ¹
Universidad Santo Tomás, sede Antofagasta
e-mail: ried.palartinoll@gmail.com

Abstract

En el norte de Chile, se consideran dentro de los cambios propiciados por las políticas neoliberales, desde el gobierno de Augusto Pinochet hasta la actualidad, estuvo privatizar los yacimientos, eliminar los enclaves mineros, la formación de Cluster verticales y desindustrializar a la gran minería en busca de una rentabilidad muy alta, basada en la destrucción de costos. El impacto ha sido tan grande que el conjunto de la sociedad aledaña a la minería, también se va convirtiendo en una sociedad de bajo costo, flexible y desarticulada en lo social, lo cultural y en lo político.

Keywords Clusterización Minera, Enclave, Neoliberalismo.

Chile ha sido considerado un laboratorio de experimentos neoliberales en el mundo desde el shock de Cauas, en abril de 1975, cuando los delineamientos de la política económica y social de fuerte énfasis neoliberal, esbozados en el documento conocido como “*El Ladrillo*”, se convirtieron en el proyecto de Estado bajo el gobierno de Augusto Pinochet. Esta situación que se consolidó con las *leyes de amarre* de la Constitución de 1980, al punto de encuadrar en gran medida a los posteriores gobiernos de la Concertación desde el año 1990 al año 2010, es decir, estamos próximos a cumplir 40 años de Neoliberalismo en Chile, hecho que por cierto ha permeado el quehacer del país, ya no sólo en lo económico e institucional, sino también en lo social y lo cultural, entre otros aspectos.

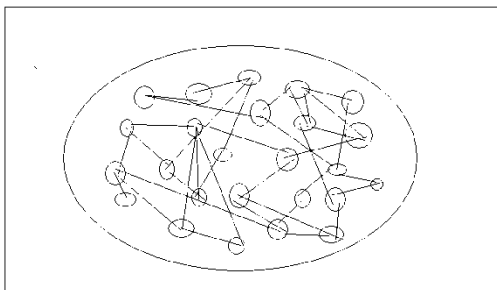
Como el alcance y la magnitud, del neoliberalismo en Chile, son tan amplios, nosotros nos enfocaremos a lo sucedido en el norte de Chile en general, y en la industria minera y sus encadenamientos productivos asociados, en particular.

En tal sentido, es menester señalar que en el norte de Chile ha existido una vorágine de profundos cambios en su estructura productiva y sociopolítica a partir de diversos procesos tales como: El impacto del Decreto 600 (1974) de fomento de la inversión extranjera, especialmente en el ámbito minero y la Ley Orgánica Constitucional de Concesiones Mineras (L.O.C.C.M.) de 1977. Todo lo cual propició el arribo de enormes empresas mineras de capital transnacional.

En ese contexto, desde fines de la década de 1990, se impulsó un Cluster minero de *corte marshalliano* como eje de la Estrategia de Desarrollo de la Región de Antofagasta. Sin embargo, con el paso de los años ha quedado de manifiesto que el modelo de Cluster que existe en la realidad es otro, el llamado *Cluster Hub-and-spoke* o de “ejes y radios” el cual es enfáticamente vertical, dificultando sobremanera la sobrevivencia de las Pymes, de allí la alta tasa de mortalidad de las mismas. A su vez, el modelo de cluster tipo *Hub & Spoke*, tiene a nuestro juicio, importantes correlaciones histórico-culturales y estructurales con la realidad del antiguo *Enclave Minero*, pero sin sus costos asociados.

¹ **Francisco Javier Rivera Flores**, Antropólogo, Universidad de Chile, Santiago de Chile. Maestro y Doctor en Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana México D.F.

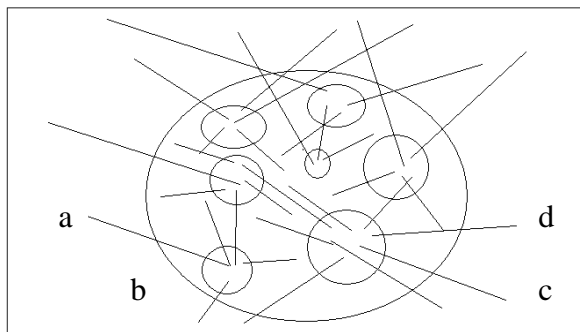
Esquema de un Cluster Marshalliano



Entonces, la externalización hacia contratistas, tuvo su propia utopía político-económica en el Cluster Minero, la que se consolidó como la ideología dominante al ser considerada la base de la “Estrategia de Desarrollo Regional IIª Región: 2001-2006” y del PTI 2003 (Plan Territorial Integrado) de la CORFO IIª Región. En esos términos, empresas y empresarios pymes, oficialmente ya no se les consideró “capital subordinado de creciente precarización”, sino que a partir de ese momento, se les denomina “emprendedores emergentes en el camino del empoderamiento”.

Sin embargo, con el paso de tiempo, la situación de las pymes ha seguido igual de angustiante que antes, y para el Estado, en muchos aspectos, este modelo de cluster de corte marshalliano, se ha convertido en un abismo sin fondo que consume recursos que no retorna mayormente, e incluso para las enormes empresas mineras, tampoco ha sido cómodo, pues nunca han necesitado este modelo de desarrollo. Por otra parte, lo que sí existe, es otro modelo de Cluster, denominado Cluster “*Hub-and-spoke* (cluster de ejes y radios, o centro que irradia)” (Atienza, Romani y Aroca, 2006; Gray, Golob & Markusen, 1996). En este tipo de cluster de ejes y radios, la columna vertebral descansa en el sector minero, predominando una *clusterización vertical*, donde las mega compañías mineras de capital transnacional son el eje y motor del cluster, que externalizan servicios y procesos productivos hacia empresas contratistas subordinadas, y por cierto, es menester recordar que el cluster minero exporta *commodities*, lo que por definición tienen cadenas de valor muy cortas, y además existen procesos de desindustrialización en la gran minería, lo que exagera un encadenamiento productivo aun más pequeño.

Esquema de un Cluster Hub-and-spoke (ejes y radios)



Como dijimos, la base del discurso político del cluster minero, era que éste propiciaba las sinergias, la asociatividad, la mutua confianza y el empoderamiento entre las pymes proveedoras, sin embargo la realidad del cluster tipo ejes y radios, donde los ejes son las enormes empresas mineras y los radios son las cadenas de externalización, se produce el fenómeno opuesto. De esta manera, por ejemplo, la pyme “a” con la pyme “b”, mostradas en el cuadro, les es imposible que desarrollen

confianza mutua y sinergias, porque son *empresas competidoras* por el mismo cliente, tampoco las pymes c y d, por lo mismo, si bien a y c pueden asociarse formalmente, es muy difícil que éstas puedan empoderarse, ya que siempre está presente la posibilidad de que se conviertan en competidoras en una próxima licitación.

El Enclave y la Cultura Política Minera

Uno de los cuestionamientos más contundentes a la adopción acrítica del modelo de cluster marshalliano, ha sido que éste se adoptó sin considerar la compleja *identidad regional*, al no vincular cultura con sistemas de trabajo y de gestión de la producción, en especial, los antecedentes socioculturales de la IIª Región, el impacto que ha tenido en su historia social la migración laboral minera y la posterior constitución de *Enclaves Mineros*.

Lo que define socialmente a un *enclave* es que la *producción* y la *reproducción social* conviven, ubicándose en un mismo espacio físico (Zapata Schaffeld, 1979 y 2003). Los enclaves minero-industriales o *company towns* surgen por la imposibilidad de retener a la población laboral; entonces, los empresarios de la emergente minería industrial, a inicios del siglo XIX, debieron generar estrategias para mitigar la altísima rotación laboral de mano de obra especializada, por lo que de uno u otro modo a la larga sus empresas debieron hacerse cargo de los costos y la infraestructura de la reproducción de su fuerza de trabajo y de sus familias (vivienda, alimentación, servicios básicos, escuelas, etc.), los que en su totalidad dependían de la empresa que tuvo a las oficinas salitreras como máximos exponentes de este modelo productivo.

La hipótesis de Kerr-Siegel

En 1954, los sociólogos Clark Kerr y Abraham Siegel, publicaron su hipótesis sobre la propensión al conflicto laboral (huelgas y otros) de “*la masa aislada de trabajadores*”, en donde destacaban los mineros y portuarios. La base de su argumentación sostenía que ambos, mineros y estibadores, se agrupaban en comunidades laborales aisladas y homogéneas sin mayores diferencias entre sí, tanto en el desempeño de sus tareas como en las trayectorias de vida de sus integrantes, ya que lo especializado de su trabajo los aislaba de los demás segmentos de trabajadores, e impedía el cambio fácil a otro rubro ocupacional. Por todo lo anterior, se tenía en los mineros de enclave a un conjunto de trabajadores firmemente cohesionados entre sí, al grado de ser considerados una cultura aparte dentro de la sociedad. Podemos destacar que uno de los aspectos más importantes de esta comunidad aislada de trabajadores era la gran claridad en las condiciones estructurales de sus demandas.

Con el paso de los años, la hipótesis de Kerr-Siegel (1954) ha sido severamente cuestionada, por ahistórica, exageradamente universalista y por no tomar en cuenta variables culturales de la interacción particular empresa/trabajadores (P.K Edwards, 1977; Sariego, 1988; Cárdenas García, 1998, entre otros), pero aún así, esta hipótesis sigue siendo un referente obligado para el inicio del debate sobre el tema de la cultura política de los enclaves, especialmente mineros. En tal sentido, la cultura política generada en los enclaves mineros, muy especialmente en aquellos de un alto valor agregado, donde se generó una clara conciencia del valor del manejo y control de recursos estratégicos, como la gran carta de la acción política.

Del enclave al campamento de faena

En el estado actual postfordista de la minería regional en Antofagasta, el elevado costo y las conductas clientelares de los mineros y sus familias, han hecho inviable el modelo de enclave minero, por lo que las empresas hicieron importantes esfuerzos por erradicarlos, como fue el caso de Chuquicamata, la paulatina extinción de los yacimientos de Pedro de Valdivia y de María Elena (en

curso). Como era de esperar, las empresas mineras de capital extranjero, nacidas en las décadas de 1980 y 1990, desde sus inicios fueron proyectadas sin el sistema de enclave, sino sólo con el campamento en faena. Lo que genera el fenómeno de la *Conmutación* (que no es migración como tal), es decir, en la migración se traslada toda la familia, en la *conmutación*, por el contrario, sólo se traslada el trabajador, vía jornadas especiales o turnos, quedando la familia en sus localidades de origen, con lo cual, se da sentido, al dicho regional, el dinero se gana en Antofagasta, pero se gasta en Curicó. En las empresas mineras, se prefiere gastar en servicios de transporte terrestre e incluso aéreo, con el fin de romper la cohesión del mundo minero y convertirlos en ciudadanos comunes, habitantes de ciudades como cualquier otro vecino.

La flexibilización y la clusterización vertical son fenómenos derivados de la saturación de los mercados de bienes y servicios, pero esta saturación también está presente en otros ámbitos de la existencia humana contemporánea, lo que ha redundado en la paulatina flexibilización y clusterización de la vida social y cultural lo que ha coadyuvado en la emergencia de un nuevo sujeto social flexible. Esta situación se incrementa en los empresarios pymes al estar de un modo permanente en la amenaza de la quiebra, dado que tanto el cluster hub-and-spoke y el cluster comercial son verticales y abusivos. A su vez, en los enfoques clásicos del conflicto en el ámbito de los sistemas productivos social (Marx y Weber, entre otros), la tensión ocurre por la explotación del trabajo, a través de la subsunción de éste por el capital.

Sin embargo, ahora, con la flexibilización y el encadenamiento productivo vertical (Hub –and Spoke), se ha agregado la explotación del capital y la propiedad subordinada por el capital hegemónico. Esta subsunción del capital subordinado por el capital hegemónico genera una suerte de *tierra de nadie* de empresarios intermedios pyme, lo que incrementa el trabajo a destajo e invisibiliza al capital hegemónico, lo que se ve amplificado aún más por la globalización. Junto con esto, el tejido social de raigambre minera, manifiesta problemas identitarios y de cohesión social (visible en las movilizaciones sociales en Calama), producto de la irreversible transformación productiva que ha significado. La destrucción del Enclave Minero y su sustitución por la Conmutación, con su población flotante asociada, más las tensiones xenófobas con la migración colombiana, boliviana y peruana, también presente en la región.

Saturación, Flexibilización y expulsión de costos y riesgos: La vanguardia japonesa

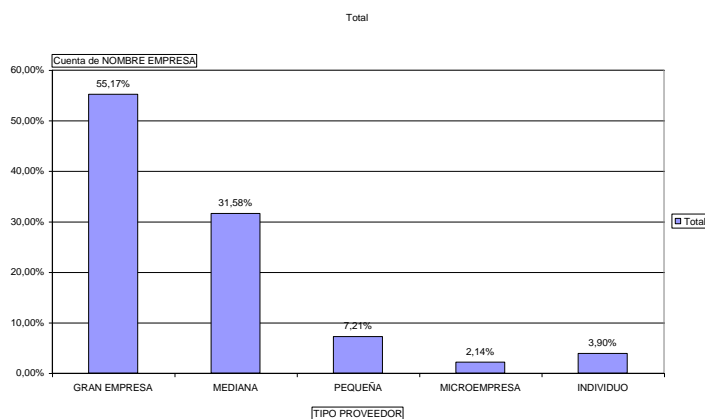
Una vez finalizada la IIª Guerra Mundial, Japón se encontraba despedazado, su economía sólo era un 7% del tamaño de la de Estados Unidos. Además, la infraestructura japonesa estaba destruida, sus activos financieros en quiebra y su capacidad de investigación y desarrollo (I+D) en un bajo nivel, con lo cual era muy difícil para la economía industrial japonesa ser un rival serio para Estados Unidos, en dinero, infraestructura e investigación básica, pero quedaba una pequeña ventana de posibilidades de competitividad. Ésta era la “innovación en la gestión de la producción”, es decir profundas y revolucionarias transformaciones en las metodologías de las operaciones industriales, la organización del trabajo y en los ejes de decisión de la gestión estratégica en general.

La compañía que llevó la vanguardia en estos procesos fue Toyota, en especial su ingeniero en jefe Taiichi Ohno, en donde lo radical fue centrar la atención más en la calidad que en la cantidad, rompiendo de paso con el Fordismo (Ohno, 1994), manteniendo una severa y creativa austeridad en el control de gastos (debido a lo debilitada que estaba la economía de Japón); es decir, se pasó de la eficacia fordista a la eficiencia postfordista, donde la rentabilidad se centra en lo que se conoce como la “producción con tres ceros”: A) cero error (que derivó en lo hoy se conoce como Calidad Total), B) cero desperdicio y C) cero inventario (lo que derivó en la *Lean Production* y la flexibilidad estructural), todo lo cual se unió a la tradición meticulosa y perfeccionista de la cultura japonesa denominada Kaizen (que derivó en lo que hoy se conoce como “Mejora Continua”).

Con la incipiente globalización a partir de los años setenta, comenzó un imparable proceso de *Saturación* de mercado de bienes y servicios, y por supuesto, la saturación del Mercado de trabajo. Esta saturación estanca la rentabilidad de las empresas y países, por lo que dramáticamente se recurre a los modelos de eficiencia japoneses iniciados veinte años antes, proceso que se reafirmó con las paulatinas crisis de 1982, 1997 y 2008 entre otras, lo que llevó al consenso de que las prácticas económicas y sociales buscan desenfrenadamente la eficiencia, apretando y expulsando sin tapujos los costos y los riesgos hacia el entorno de pymes e individuos en general. En este sentido, para Gaggi y Narduzzi (2008), en lo que llevamos del siglo XXI, vivimos en una sociedad “*low cost*”, donde el apretarse el cinturón y expulsar costos y riesgos está teniendo como primera víctima a la clase media ahora bastante ahogada, lo que en Europa está llevando a la peor crisis del Welfare State (Estado del Bienestar), con un florecimiento del trabajo part-time, la flexibilidad y la deslocalización fabril hacia países de bajos salarios, en especial China. Para estos autores italianos, las practicas *low cost*, ya han desbordado lo empresarial, y se han instalado en las prácticas vitales de personas y familias, con especial crudeza en el *subempleo de alta calificación*, o ya decididamente la llamada *cesantía ilustrada*, lo que en Europa ha sido bautizada como la generación de los profesionales más preparados de la historia y los que reciben el más bajo salario, los llamados *mileuristas*. Cabe señalar, que con el costo de la vida en Europa, mil euros es sólo un poco más que el salario mínimo. Otro caso ocurre en Estados Unidos donde la llaman la *walmartización* de la sociedad, es decir el subempleo de profesionales con postgrados, idiomas y curricula por competencias; antes sólo jóvenes aún no insertos plenamente en el mercado de trabajo; hoy podemos observar, profesionales de cualquier edad, expulsados por reingenierías y por las crisis económicas.

Se puede observar que hoy las empresas son más pequeñas que antes, dado que han externalizado la mayor cantidad posible de procesos productivos, en una tendencia que se amplifica en subcontratistas, familias e individuos, en un círculo vicioso de chorreo (*trickle down*) de pobreza, ya no de riqueza, aunque por supuesto siempre existen algunas excepciones a esta tendencia. Un ejemplo de este proceso para Antofagasta fue estudiado por Mario Arroyo y Francisco Rivera, durante el año 2004. Investigación en la cual se encontró que los principales proveedores de insumos no-transables son las grandes empresas, especialmente sucursales. La sumatoria de la gran empresa y la mediana empresa, asciendió al abrumador 86,75% de los proveedores de las 120 Pymes analizadas.

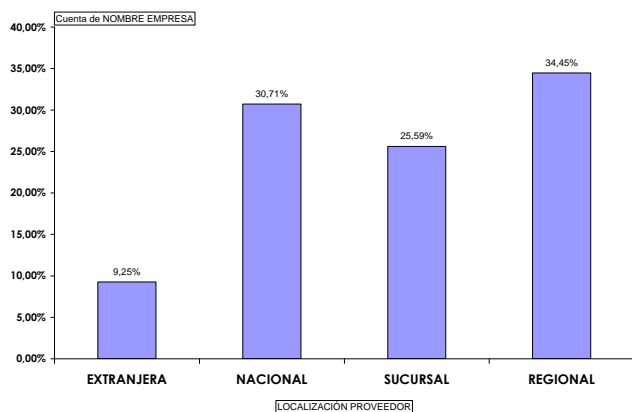
Tipo y tamaño de proveedores de bienes transables para las Pymes de la Región de Antofagasta



Fuente: Arroyo y Rivera, diciembre de 2004

Por otra parte, si se visualiza la localización de origen de la empresa proveedora, que en su mayoría es grande o mediana, tenemos que:

Localización de origen del proveedor de bienes transables de Pymes



Fuente: Arroyo y Rivera, diciembre de 2004

Es decir, que el grueso de la provisión de insumos transables de las Pymes de la IIª Región que se desprenden de la muestra, es foránea a la región; vale decir, que la mayoría de los insumos son comprados en Santiago (30,71%), seguido de la compra en empresas de cobertura nacional pero con una o más sucursales en la región (25,59%), además de la importación directa o a través de la gestión de representantes (9,25%). Nos encontramos entonces con que las compras de insumos para las Pymes de la IIª Región, proviene casi en dos tercios (65,55%) de otras ciudades, lo que es una forma más de transferencia de recursos financieros de la región hacia grandes empresas extrarregionales.

En otras palabras, los pequeños empresarios subvencionan a las grandes empresas, es decir parte de su dinero se dirige hacia la gran empresa. La riqueza sube desde los más débiles hacia los más poderosos, y por el contrario, como en general para poder competir todas las empresas deben estar certificadas, la calidad ya no discierne la toma de decisiones, sólo lo hace el precio más barato, con lo que tenemos que mientras más pequeña es la empresa, más abrumadora es la presión por el “*low cost*”, tendencia que sigue amplificándose hacia las familias y las personas individuales.

En tal sentido, este chorreo (*trickle down*) de precarización y riesgos, es estructural, constituyéndose en un obstáculo severo para el desempeño de las prácticas laborales y sociales; lo que en el último Informe de Desarrollo Humano del PNUD-Chile (2009), denominan “ámbitos densos” (PNUD-Chile, 2009: 16 y ss.), aunque es más explícito en su denominación original en francés “*cadres entravés*”(ámbitos entrabados, Teysse, 2004, citado en Pérez-Serrano, 2008, tomo II: 93 y ss.). Esto se refiere al hecho que los problemas que encuentran los actores sociales en el desenvolvimiento de sus prácticas, ya no radicaría en un mal desempeño o *performance* personal, sino que por el contrario, el propio campo tiene la tendencia a obstaculizar el desempeño como una manera de filtrar tipo *low cost* a los actores, pymes y trabajadores, debido a la creciente saturación estructural que lleva indefectiblemente a la precarización estructurante y al aumento de las anagnórisis, los desafíos del entorno, a los que se ven enfrentados estos protagonistas de la incertidumbre crónica, la que sin duda se ha visto amplificada por la actual crisis económica internacional.

La modernización anti-moderna en la gran minería

Las grandes transformaciones neoliberales que han ocurrido en la gran minería del norte de Chile, en retrospectiva presentan una férrea voluntad de mantener los intereses privados son los recursos naturales, cabe mencionar que los derechos de explotación concedidos por la L.O.C.C.M., entregaba los derechos a perpetuidad, entendido esto hasta el agotamiento de la mena minera del yacimiento, y/o la indemnización total del mismo, incluidos los costos de oportunidad, si el mismo fuese nacionalizado en el futuro.

El arribo de las grandes empresas mineras de cobertura global, como Minera Escondida, dependiente del conglomerado BHP Billiton, de capitales australianos, ingleses y sudafricanos; es menester señalar que este conglomerado controla aproximadamente el 60% de la producción de cobre en el mundo, por lo que no es de extrañar que, antes de llegar a Chile, ya tenía sus propias redes de clusterización global, lo cual ha generado múltiples efectos. En la presente ponencia, deseo enfocarme sobre dos de estos efectos:

A.- El Cluster local es marginal, lo que ya estaba claro desde la instalación de las grandes mineras transnacionales a fines de la década de 1980, por lo que su valor estratégico tiene muchos más problemas como el gran motor de desarrollo regional, no obstante que no negamos esto último.

B.- En términos genéricos la gran minería, sigue un delineamiento estratégico de “Morganización”, más la “gestión inversa de tipo Toyotista”, lo que ha acrecentado un severo proceso de “Desindustrialización”, fenómeno que es común a todo Chile en diversos grados. Nos detendremos en esto, dada su importancia.

La premisa de Marx para explicar el ascenso del capitalismo como formación económico-social, es la subsunción del Trabajo por el Capital, lo que teóricamente puede parecer obvio. En la práctica tuvo muchas problemas en su aplicación, tardando unos 300 años en consolidarse, lo que finalmente ocurrió con dos figuras principales, la primera fue el ingeniero metalmeccánico Frederick W. Taylor, quién se dedicó a destruir los oficios laborales (el llamado Taylorismo) y traspasar el poder del conocimiento desde los trabajadores hacia el poder empresarial y estatal, La segunda figura fue el banquero John Pierpoint (J.P.) Morgan, quien subordinó las operaciones industriales, hacia el único objetivo de la rentabilidad, como único eje de la toma de decisiones, lo que se llamó la *Morganización*. El *Toyotismo* es una gestión regresiva ideada especialmente por Taiichi Ohno, centrada más en la eficiencia que en la eficacia, a través de la gestión con tres ceros (cero error, cero desperdicio y cero inventario), lo que ha dado lugar a la calidad total, círculos de calidad, kaizen o mejora continua, la flexibilidad, la expulsión de costos y riesgos entre otros.

En dichos términos, la reestructuración productiva ocurrida en la gran minería de la región de Antofagasta, tiene a las mega empresas, incluida Codelco-Norte, con algunas de las siguientes características: La rentabilidad es la meta que subordina a todo lo demás procesos, en mercados de saturación global, lo que significa que la rentabilidad se alcanza más, al bajar los costos (eficiencia), automatizando procesos, sobre todo expulsando otros procesos hacia contratistas, y algo impensable hace 50 años, eliminando algunos de estos procesos, en la llamada *Sparse Production* o *producción raleada*, que es una forma severa de “desindustrialización”, lo que exagera la tendencia propiciada por la política neoliberal del Shock del Ministro de Hacienda Cauas, que destruyó y privatizó los residuos de la industria nacional, nacida de los programas de “sustitución de importaciones”, en especial a través de la acción de la CORFO.

La eliminación de procesos implica la venta de *commodities* cada vez más en bruto, con menos procesos y conocimientos incorporados, menos ingenieros y trabajadores, lo que ha sido publicitado como una disminución de la burocracia y una mayor democracia empresarial, en una suerte de “*Organizational Flattening*” o aplanamiento organizacional, y una disminución del tamaño de las empresas o “*downsizing*”. Cabe señalar que esta tendencia también aparece con intensidad en Educación Superior, entregando los mismos títulos, con menos años de estudio, eliminando créditos, asignaturas, seminarios, laboratorios, etc; lo que significa menos infraestructura, menos profesores, menos ayudantes, etc; en vez de una malla de 50 asignaturas, sólo se tendrá 39, con títulos y carreras más raleadas, además de la doble rentabilidad de externalizar asignaturas convirtiéndolas en post títulos, capacitaciones, perfeccionamientos, entre otros, lo que se cobra aparte. Volviendo al cobre, antes se exportaban lingotes de *Cobre Blister* producido en fundiciones chilenas, y además se aprovechaban los demás minerales, como el oro, la plata, el molibdeno, etc, hoy lo que más se sube a los barcos es polvo concentrado de cobre, y en menor medida ánodos y cátodos cupríferos.

Los impactos culturales y sociales, a mediano y largo plazo de la *Sparse production*, en particular y de la desindustrialización en general, son severos, en temas como las competencias educacionales y laborales al no poder desarrollarse en un tejido industrial complejo, con su capacidad innovadora casi truncada en el área de los bienes transables, y generando frustración por la sobrecalificación de una parte significativa del Capital Humano Avanzado, que se ve constreñido a realizar operaciones industriales en gran medida elementales. A su vez, el *Downsizing*, propicia crecientes dualizaciones socioeconómicas y polarizaciones sociopolíticas, con la acumulación de malestar y eventual violencia en el conjunto de la sociedad regional no beneficiada por los altos ingresos directos de la gran minería, lo que conllevaría, a su vez, a prácticas clientelares y posibles eclosiones de violencia mimética devenida en xenofobia, en los sectores más carenciados de la sociedad.

La convergencia de expectativas y frustraciones generadas por la reestructuración productiva de la gran minería en la Región de Antofagasta, siguen lógicas paratácticas, plenas de incoherencias y contradicciones, en donde se entremezclan esperanzas y ansiedades de esta sociedad regional, cuyo destino unido a la minería es clave para el devenir de todo el país.

Conclusión

Esta ponencia se basa en diversas investigaciones que en general se han centrado en las perspectivas de los empresarios pyme y sus trabajadores precarizados en los encadenamientos vinculados a la gran minería. Ha sido especialmente relevante el estudio de las “trayectorias de vida”, muy en particular, nos centramos en la *anagnórisis*, categoría aristotélica que versa sobre como las personas enfrentan sus desafíos vitales, por lo común siguiendo *lógicas paratácticas* (lógicas que admiten contradicciones). Es decir, incorporamos las paradojas, porque este sistema neoliberal flexible se nutre de las contradicciones y las discrepancias, en tal sentido, a menudo nos encontramos que las Representaciones Sociales y las Prácticas Constructivistas, se distancian, y un momento después se vuelven a empalmar y viceversa, producto de esta *Anarquía Organizada* postmoderna, anti-moderna y neoliberal, que proyecta sus tendencias hacia el futuro en el mediano y largo plazo, más las resistencias de los diversos movimientos sociales, los cuales son cada vez más contundentes y que complejizan aún más los diversos escenarios actuales y futuros.

Bibliografía y Referencias

.-Aroca, Patricio (2001).” Impacts and development in local economies based on mining. The case of chilean II Region”. Resource Policy vol- 27.

.-Aroca, Patricio & Geoffrey Hewings (2002) “ Migration and regional labor market adjustment : Chile 1977-1982 and 1987-1992”. En The annals of regional science. Vol 36.

.-Arroyo Arrazola, Mario y Francisco Rivera Flores (2004) “Efectos socioeconómicos locales del proceso de clusterización en torno a la gran minería. El caso de la IIª Región de Antofagasta”. 2004. En Revista Ambiente y Desarrollo. Vol. XX/Nº2/2004. pp. 71-77. Centro de Investigación y Planificación del Medio Ambiente (CIPMA), Santiago.

.-Arroyo Arrazola, Mario y Francisco Rivera et al (2004) “Efectos de la subcontratación de los procesos productivos de la gran y mediana empresa en la rentabilidad y operaciones de las PYMES”. Informe presentado al Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS). Noviembre de 2004. Instituto de Economía Aplicada Regional (IDEAR) Universidad Católica del Norte, Antofagasta.

- .-Atienza, Miguel, Gianni Romani y Patricio Aroca (2006). La pyme de la Región de Antofagasta: Perspectivas de desarrollo regional en torno a la minería. Antofagasta. IDEAR Universidad Católica del Norte/CORFO, Antofagasta.
- .-Atienza, Miguel (Ed.) (2009). La evolución de la pyme de la Región de Antofagasta. Hacia una demografía del tejido productivo local. Antofagasta. Universidad Católica del Norte/CEMP.
- .-Atienza, Miguel (Ed.) (2012). La PYME de la Región de Antofagasta: 2005-2009. Antofagasta. Universidad Católica del Norte/CEMP.
- .-Atria, Fernando; Guillermo Larraín, José Miguel Benavente, Javier Couso y Alfredo Joignant (2013) El otro modelo. Del orden neoliberal al régimen de lo público. Santiago de Chile. Editorial Debate, Random House Mondadori.
- .-Bouquin, Stephen (2006). “La pequeña empresa y las relaciones de trabajo: Una introducción crítica”. En: Actual Marx, Intervenciones N°5, primer semestre 2006. pp. 105-124. Editorial LOM. Santiago
- .-Cademártori, Jan (2008) El impacto de la inversión extranjera 1990-2000, sobre desarrollo durable de la región minera de Antofagasta (Chile). Tesis de Doctorado en Economía del Desarrollo. Universidad Católica de Lovaina. Bélgica
- .-Cademártori, Jan (2009) El desarrollo económico y social de la región de Antofagasta (Chile). Historia y perspectiva. Universidad Católica del Norte/Ciencia Regional y Políticas Públicas, Núcleo de Iniciativa Científica Milenio, Antofagasta.
- .-Coller, Xaver (1997). La empresa flexible. Estudio sociológico del impacto de la flexibilidad en el proceso de trabajo. Madrid Siglo XXI Editores
- .-CORFO/Cluster Minero (2003). Programa Territorial Integrado (PTI). “Cluster Minero Región de Antofagasta”. Desarrollo de un complejo productivo industrial y de servicios en torno a la minería.
- .-Coriat, Benjamin (1995) Pensar al revés: Trabajo y organización en la empresa japonesa. México D.F., Siglo XXI Editores
- .-Cuevas Sottolichio, Fernando (2003). La agonía de la pyme. Crónica de la pequeña empresa chilena, 50 años. Santiago. Konrad Adenauer Stiftung-Chile.
- .-Díaz, Carlos (2008) “Organizaciones flexibles, incertidumbre e identidad”. En: Flexibilidad laboral y subjetividades. Hacia una comprensión psicosocial del empleo contemporáneo. (Álvaro Soto, editor). Santiago. LOM Ediciones
- .-Esteva Fabregat, Claudio (1985). Antropología Industrial. Barcelona. Editorial Anthropos
- .-Falabella, Gonzalo (2001). ¿Se agotó el modelo?. En Repensar el desarrollo chileno. Pais, territorio, cadenas productivas. Talcahuano. Ediciones de la Universidad del Bio Bio.
- .-Fermendois, Joaquín; Jimena Bustos y María José Schneuer (2009). Historia política del cobre 1945-2008. Santiago. Ediciones Centro de Estudios Bicentenario.

.-Figueroa, Rodrigo (2003). Desempleo y precariedad en la sociedad de mercado. Santiago. RIL Editores/Universidad de Chile-PREDES.

.-Gaggi, Massimo y Edoardo Narduzzi (2008) El fin de la clase media y el nacimiento de la sociedad de bajo coste (La fine del ceto medio e la nascita della società low cost. 2006. Torino. Einaudi). Barcelona. Lengua de trapo.

.-Godoy, Ricardo. (1985) "Mining: Anthropological perspectives". Annual Review of Anthropology vol.14. Palo Alto. Annual Reviews inc.

.-GORE (Gobierno Regional) IIª Región (2009) Estrategia Regional de Desarrollo Región de Antofagasta: 2009-2020. Antofagasta. Comunicaciones Gobierno Regional de Antofagasta.

.-Gray, Mia; Elyse Golob & Ann Markusen (1996) "Big firms, long arms, wide shoulders: The Hub-and-Spoke Industrial district in the Seattle region". En Regional Studies, vol. 30 N° 7. pp. 651-667. Birmingham

.-Henríquez, Helia y Verónica Uribe-Echeverría (2003) "Trayectorias laborales: La certeza de la incertidumbre" Cuadernos de Trabajo N°18. Dirección del Trabajo, Chile. Santiago.

.-Henríquez, Helia y Verónica Riquelme (2006) "Lejos del trabajo decente". Cuadernos del Trabajo N°30. Dirección del Trabajo, Chile. Santiago

.-Humphreys, David (2004). La reubicación de la producción industrial mundial: Lo que significa para la minería. En ¿Minería para siempre?. Foro en Economía de minerales, vol. I.. Santiago. Ediciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

.-Kerr, Clark and Abraham Siegel (1954). The interindustry propensity to strike - An international comparison. En Industrial conflict (Arthur Kornhauser, Robert Dubin and Arthur Ross, eds.). New York. McGraw Hill Co.

.-Mauro, Amalia y Sonia Yañez (2005) Trayectorias laborales y previsión social en Chile, un contexto de flexibilidad. Santiago Centro de Estudios de la Mujer.

.-Mayol, Alberto (2012). El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo. Santiago. Editorial LOM.

.-Meller, Patricio y Marcos Lima (2004). Un cluster cuprífero en Chile: Fundamentos, análisis y propuestas. En ¿Minería para siempre?. Foro en Economía de minerales, vol. I. Santiago. Ediciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

.-Meller, Patricio; Paola Bordón, Matías Cociña y Elizabeth Rivera (2008). "Mercados laborales: ¿Soportes o amenazas para la cohesión social latinoamericana?". En: Redes, Estado y mercados (Eugenio Tironi, editor). Santiago: Uqbar Editores/CIEPLAN.

.-Muñoz Gomá, Óscar (2007). El modelo económico de la Concertación: 1990-2005 ¿reformas o cambio?. Santiago. FLACSO-Chile/Editorial Catalonia.

- .-Ohno, Taiichi (1994) El sistema de producción Toyota: Más allá de la producción a gran escala. Madrid. Ediciones Gestión 2000.
- .-Palma, José Gabriel (2013). “Desindustrialización, desindustrialización prematura y un nuevo concepto del síndrome holandés”. En: Radiografía crítica al “Modelo Chileno”, balances y propuestas (Gonzalo Martner y Eugenio Rivera, eds). Santiago. Editorial LOM
- .-Périlleux, Thomas (2008) “La subjetivación frente a la prueba del trabajo flexible”. En: Flexibilidad laboral y subjetividades. Hacia una comprensión psicosocial del empleo contemporáneo. (Álvaro Soto, editor). Santiago. LOM Ediciones
- .-PNUD-Chile (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) (2009) Informe de Desarrollo Humano Chile 2009 “La manera de hacer las cosas”. Santiago. PNUD.
- .-Pries, Ludger (1995) La reestructuración productiva como modernización reflexiva. México D.F., Universidad Autónoma Metropolitana.
- .-Rivas Rocas, Fernando (2002) El Cluster minero y el desarrollo regional. Asociación de Industriales de Antofagasta
- .-Rivera Flores, Francisco Javier (1998) El caso de la minería industrial del cobre en el norte de Chile: Construcción de identidad étnica, metáfora cultural y relaciones laborales. En Materiales: Curso de actualización en Sociología del Trabajo. Maestría en Sociología del Trabajo. Universidad Autónoma Metropolitana. México D.F. 32 pp.
- .-Rivera Flores, Francisco Javier (2000) “Cultura post moderna y flexibilidad del trabajo en la era de la globalización”. En Tercer Milenio. Nº 5. pp. 65-68 . Universidad Católica del Norte. Escuela de Periodismo. Antofagasta.
- .-Rivera Flores, Francisco Javier (2006) “Entorno neoliberal y la alteridad étnica anti-flexible de los atacameños contemporáneos”. En Revista Chilena de Antropología. Universidad de Chile pp. 59-89.. Santiago.
- .-Rivera Flores, Francisco Javier (2007) “Cultura e identidad del hombre minero”. En el Seminario de identidad y diversidad cultural (ponencia). Consejo Regional de la Cultura y las Artes/CORE IIª Región. Ministerio de Cultura. Antofagasta, 5 de diciembre de 2007.
- .-Roca i Girona, Jordi (1997). Antropología industrial y de la empresa. Barcelona Editorial Ariel.
- .-Rodrigo Benito, Luis Miguel (2011) Discursos sobre la Región de Antofagasta en el contexto de la migración regional. ORDHUM Informe 2010. Antofagasta Universidad Católica del Norte.
- .-Román, José Antonio (2008). “Sujeto, trabajo y familia: Compartiendo reflexiones y artefactos de investigación”. En: Flexibilidad laboral y subjetividades. Hacia una comprensión psicosocial del empleo contemporáneo. (Álvaro Soto, editor). Santiago. LOM Ediciones.
- .-Schwartzman, Helen (1993). Ethnography in organizations. Newbury Park. Sage Foundation

.-Soto, Álvaro (ed.) (2008). Flexibilidad laboral y subjetividades. Hacia una comprensión psicosocial del empleo contemporáneo. Santiago. LOM Ediciones.

.-UNCTAD/CEPAL (2003) Gestión de autoridades locales de pueblos y distritos mineros de América Latina y el Caribe. Santiago. Cepal.

.-Wright, Susan. (1994) "Culture in anthropology and organizational studies". En Anthropology of organizations . Routledge. London.

.-Zapata Schaffeld, Francisco (1979). Los mineros de Chuquicamata: ¿productores o proletarios? El Colegio de México. Centro de Estudios Sociológicos.

.-Zapata Schaffeld, Francisco (1993) Enclaves y polos de desarrollo en México. El Colegio de México. Centro de Estudios Sociológicos.

.-Zapata Schaffeld, Francisco (2002). "Los mineros como actores sociales y políticos en Bolivia, Chile y Perú durante el siglo XX". En: Estudios Atacameños N°22. pp. 91.103. Universidad Católica del Norte. San Pedro de Atacama.